



Se
ma
na
Subsidio
Santa
20
25



Objetivo

Subsidio

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán reflexionan y viven de manera personal y comunitaria el Triduo Pascual, a través de charlas, temas, dinámicas y la meditación del viacrucis, con el fin de que se perciban como protagonistas en la Historia de la Salvación, y ser así Peregrinos de la Esperanza.



NOTA PARA LA PREPARACIÓN DE LA APLICACIÓN DEL SUBSIDIO:

En el **anexo 2** podrás encontrar una guía sobre qué son las indulgencias plenarias (ya que se mencionan en el presente material) y explicación breve de cómo obtenerlas en este Santo Año Jubilar.

En medida de lo posible invitar a los jóvenes a realizar el Sacramento de la Confesión, también te brindamos una guía para ello en el **anexo 3**.

Se sugiere encontrar un tema musical que propicie la reflexión de la Entrega amorosa que hace Dios en la persona de Cristo, por nosotros. La Pastoral Juvenil te sugiere: Qué viste en mí – Hakuna Group Music

Introducción

“Y Jesús les dijo: ¿Acaso los acompañantes del novio pueden estar de luto mientras el novio está con ellos? Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán” Mt 9, 15.

¿Cómo es posible que el Único Hijo de Dios viniera a ser crucificado, que Dios se hiciera hombre para morir clavado en un madero? Desde el libro de Isaías (Isaías 53, 3-6) se nos profetizó que el Mesías sufriría mucho, hasta dar la vida para salvarnos. Dios mismo se nos entrega en la segunda persona de la Santísima Trinidad, Jesús, quien atravesó adversidades, dolor y sufrimiento, pero aun así en todo ello, Dios, una vez más se glorificó venciendo a la muerte y redimiendo a cada uno de nosotros. Él es nuestro Salvador. Querido joven, la redención es cuando alguien paga por la libertad de su esclavo, Cristo paga con su vida por nuestra libertad, la cual nos estaba arrebatando el pecado.

Las Sagradas Escrituras, que Dios Padre es el que ilumina al autor sagrado para escribir, nos narra cómo Dios Padre ha buscado incansablemente hacernos ver y sentir que somos sus Hijos amados. En el Nuevo Testamento nos muestra cómo Dios se hace hombre, nace con la mayor humildad

posible y crece para sanar a los enfermos, darle vida a los que estaban muertos, vista a los que estaban ciegos y ese Salvador muere, pero resucita, vence a la muerte y nos redime, ahí encontramos el acto de Amor más grande.

Nuestro caminar Cristiano se rige por procesos, y así como San Juan, el Bautista, vino a preparar el Camino para que escucharan a Cristo y lo aceptaran como el Mesías, la cuaresma, fue un tiempo donde pudimos prepararnos, reflexionando, ayunando, orando y dándonos al prójimo durante cuarenta días, para poder tener un corazón dispuesto que nos permita recibir a aquel que dió la vida por nosotros y transformar nuestra manera de vivir.

Empezamos el Triduo Pascual con un banquete; a la mesa había un par de orgullosos, otros cuantos ansiosos, miradas expectantes y un traidor, que hasta el último momento se regocijó en la misericordia del Señor; y si te has dado cuenta, el viernes no se vive igual de ninguna manera; ni climatológica, espiritual y experimentalmente, el cielo se torna gris, el viento parece cesar y en un momento de quiebre en punto de las 15 horas, el entorno parece que ha perdido toda fe, toda esperanza. No es hasta el sábado de la Vigilia Pascual que las campanas empiezan a sonar apenas el sol se mete, pues el Señor se ha Glorificado, HA RESUCITADO.

Queridos hermanos, Cristo renueva su Alianza con nosotros, su Pueblo. Los Hijos muy amados de Dios. **JÓVENES, CRISTO VIVE**, la Historia Continúa y **TÚ ERES EL PROTAGONISTA**, de ti depende la salvación de tu prójimo y la construcción del Reino de Dios, de la Civilización del Amor.



Jueves Santo

Misericordia de Dios

“Porque ¿quién es más importante: el que está a la mesa o el que está sirviendo? El que está sentado, por supuesto. Y sin embargo yo estoy entre ustedes como el que sirve” (Lucas 22, 27)



ver

En un acto de misericordia y humildad, Jesús aún sabiéndose el Hijo de Dios, el Verbo hecho carne, se sentó a la mesa a servir a los demás, de su Cuerpo con el pan y de su Sangre con el vino y hace la Nueva Alianza: El que coma y beba de él, tendrá Vida Eterna. “Misericordia, no sacrificios.” (Mt 9, 13) Encontramos en diversos momentos del Evangelio de Mateo, donde se expresa esta impactante frase; y precisamente nos hace ser conscientes que Jesús nos invita a la renuncia a uno mismo para seguir la Voluntad del Padre y los únicos capaces de cumplirla son aquellos que tienen un deseo ardiente de seguir a Jesús. “Sigue la Verdad y la Voluntad de Dios” Jeremías 17, 9.

Forma grupos de 5 personas a manera de corrillos (círculos donde comparten y dialogan sobre lo expuesto) y el guía hace las siguientes preguntas a los participantes:

- ¿De qué manera reconocen la Misericordia de Dios en la última cena?
- ¿Me pregunto cuál es la Voluntad de Dios en mi vida? ¿Hago algo para responder a esa pregunta?
- ¿Busco seguir la Voluntad a la que estoy llamado, aquella beneficia también a mi

prójimo?

- ¿Sirvo con amor a Cristo a través de los demás?

- ¿Amo solo a los que me aman o también amo a mis enemigos?

Reflexión:

Jesús muestra su misericordia de múltiples maneras durante la Última Cena. En primer lugar, al instituir la Eucaristía, Él se ofrece a sí mismo como alimento espiritual, mostrando un amor y una entrega total por sus discípulos y por toda la humanidad. Además, Jesús, sabiendo que Judas lo traicionaría y que Pedro lo negaría, les ofrece el pan y el vino, y con ello su perdón y misericordia a pesar de sus futuras acciones. Esta es una expresión profunda de amor incondicional y misericordia que va más allá de las faltas y traiciones humanas.

Todos tenemos un llamado personal, que el Padre encargó a cada uno para dejar una huella muy fuerte en nuestro paso terrenal que retumbe en el Reino de los Cielos. Y primeramente nos invita a amarnos unos a los otros, dejando a un lado la soberbia, el ego, la vanidad y todas aquellas cosas que nos alejan del corazón del Padre y por ende del prójimo. Reconóctete como un servidor, como una herramienta de Dios y que, a través tuyo, querido joven, pueda llegar la palabra e imagen de Cristo a aquellos quienes más la necesitan. Piensa que incluso Cristo, sabiendo que Judas y todos los demás apóstoles lo iban a abandonar, aun así, les da de comer y los llena de amor en la última cena.



Juzgar

Comparte con los jóvenes a modo de charla la siguiente reflexión:

¿Qué estás dejando o a qué estás dispuesto a renunciar por amor a Dios? Después de las preguntas anteriores, profundiza en este Jueves Santo no solo en el acto "la última cena" profundiza en los temores que Jesús y sus discípulos pasaron una noche antes o en esa misma mañana y con las expectativas con las que los dejó al decir que al comer de su Cuerpo y tomar de su Sangre tendrían vida eterna, ¡claramente hablaba de un sacrificio! Pero sobre todas las cosas, de su inmenso Amor y Misericordia. En este Santo Año Jubilar, se hace una invitación mundial a regocijarse en la misericordia del Señor e invitarnos a ser verdaderos

Peregrinos de la Esperanza, un peregrinar que no solo beneficia a los que están aquí en la tierra, sino también a los que están en aquel plano espiritual, el purgatorio. Deja que el Testimonio y Amor de Jesús te envuelva y conviértete en ese discípulo que tu hermano, comunidad, familia y el mundo necesita.

Reflexiona de forma personal o invita a tu grupo a reflexionar a la mesa:

¿Tú qué estás dejando o a qué estás dispuesto a renunciar por Amor a Dios?

¿Estoy dispuesto a entregarle mis pasiones que me llevan al pecado?

¿Estoy poniéndole primero en esta Semana Santa?

¿Estoy dispuesto/a a realmente vivir esta Semana Santa?

¿Qué estoy dejando a un lado que me distrae de este Triduo Pascual?

¿Verdaderamente estoy dispuesto/a a renunciar a mis afanes y deseos con tal de agradar a Dios?

¿Me intereso constantemente en preguntarme qué haría Jesús en mi lugar?

¿Actúo para la Gloria de Dios o para mi gloria?

¿Verdaderamente soy un Peregrino de la Esperanza?

¿A qué crees que renunció Jesús para ofrecerse a la Voluntad del Padre?

Actuar

Preparación del lugar: Los jóvenes formarán un círculo, todos sentados en el suelo, simulando una mesa redonda.

Se sugiere que en medida de lo posible se haga por la tarde.

Materiales:

Biblia (para la persona que lleve el momento)

Hojas recicladas (1 por joven)

Velas (1 por joven) *considerar encendedor o cerillos para encenderlas.

Plumas (1 por joven)

Considerar guardar las velas para la actividad del sábado santo.

Primeramente, deberán encender las velas y en la hoja escribirán el título "A la mesa, por amor a ti, a mí y a mis hermanos te entrego, Señor:" y a manera de lista deberán de poner cada una de las cosas a las que renuncian en esta

Semana Santa 2025, por amor a sus padres, hermanos, familiares, compañeros, amigos, parejas. Rescatando la importancia de la Misericordia a través de este acto.

Deberán leer en silencio su hoja y después de eso se les invita a quemar sus cartas, "el fuego es Cristo y él transforma esa ofrenda" (guías, deberán tener mucho cuidado de evitar cualquier incidente como incendios, quemaduras y demás. Se deberá realizar ordenadamente), una vez que desaparezcan las hojas, deberán tomar su vela deberán leer Lucas 22, 28 – 34.

Al finalizar, habrá que recordar que la perfección solo la encontramos en aquel que es Trino, en Dios. Sin embargo, nos exhorta que aún y con nuestras fallas, siempre que lo sigamos con amor y constante renuncia sobre nosotros edifica y confía a su Iglesia.



Celebrar

Jesús en un acto más de amor ROGABA por los suyos al Padre. Reconóctete asistido siempre por la Misericordia de tu mejor amigo, Jesús. Al dejar la Eucaristía, Jesús te invita al encuentro con su cuerpo y sangre en cada misa, no desprecies el sacrificio misericordioso de Dios en la comunión. Participa con gran honra al banquete que el Señor, tu Dios, provee para ti diariamente. Pero antes, ve cultivando que al renunciar a todo lo que alimenta a tu carne, tu espíritu se une cada vez más con el propósito del Padre, llénate de Esperanza y compártela viviendo en Gracia, infórmate de las confesiones de tu parroquia/capilla más cercana y por amor asiste a confesar aquellos pecados que te alejan, te apartan, te atan y después de esto con gran gozo sal al encuentro con aquellos que te esperan.

Este jueves Santo te invitamos a honrar el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Santa misa y asistir a la Adoración Eucarística, puedes ir con tu grupo apostólico, familia, pareja, vecinos, o solo. Revive en el momento de la consagración el amor que Jesús tuvo por ti y los que te rodean al entregarse fielmente.

Presta gran atención al acto de humildad en el "Lavado de pies" y llénate de

amor para seguir sirviendo a tu comunidad.

Recordatorio: Además que diariamente por el año jubilar puedes ganar una indulgencia plenaria el Jueves Santo también la puedes ganar si se rezan las estrofas del Tantum Ergo (Adorad postrados) después de la Misa de la Cena del Señor, anexo 1. Es una oportunidad perfecta, ya que, para ganarla, además de realizar la obra se requiere renunciar a todo afecto a cualquier pecado, la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por las intenciones del Sumo Pontífice. Acciones que ya habrás realizado al cumplir con lo indicado en este subsidio en este Jueves Santo.

Viernes Santo

Voluntad de Dios



"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." Lc 23, 34



ver

Al concluir jueves Santo, se nos invita a adoptar una postura expectante que aun en medio de la incertidumbre y dolor debemos ser obedientes a la Voluntad de Dios. Viernes Santo nos invita no solo a abrazarlo en el madero sino acompañarlo y caminar con él hasta el cumplimiento de la Voluntad del Padre; como hermanos, hijos, peregrinos. No es una tarea sencilla para aquel que se dispone a abrir su corazón y entendimiento en ese camino al calvario, pero por amor, con especial devoción entre tus vulnerabilidades, te invitamos a hacer el siguiente recorrido:

Ahora, con tu grupo de jóvenes te invitamos a formar un círculo y reunidos reflexionarán las siguientes preguntas:

¿Qué tanto conozco sobre la muerte de Cristo?

¿Qué sentimientos creo que se experimentaron en el camino al calvario?

a) Siendo Jesús.

b) Siendo María.

c) Siendo uno de sus discípulos.

Cristo cargó en la cruz, el peso de la tuya. ¿Qué llevas en tu cruz?

¿Alguna vez me he interesado en la Cruz que carga mi prójimo?

Leer en voz alta: Jesús nos invita a por sobre todas las cosas a tener especial amor y obediencia a la Voluntad del Padre en nuestras vidas y en la de los demás. Que el sufrimiento y el dolor también son signos de purificación y para Gloria de Dios y que lejos de tener una actitud arrogante, egoísta y desesperanzadora en los sufrimientos del camino, mantengamos la mirada en aquel que mandó a su único hijo a morir en la Cruz para la salvación del mundo entero.



Juzgar

Trae a la mente la Cruz de Cristo. Puedes apoyarte de un crucifijo o imagen.

El guía del momento lee en voz alta el siguiente texto:

Jesús, tengo miedo de cargar mi cruz. Tengo miedo de arropar la de los demás. Mis ojos se han vuelto ciegos ante las necesidades de mis hermanos, mis oídos sordos ante sus súplicas, ya no uso mis manos para acariciar y prefiero quedarme aislado. Actualmente el mundo me dice que es mejor estar solo, caminar solo, sonar solo ¿eso es realmente cierto, Señor? Pues tú, siendo Dios, tuviste acompañantes en ese camino al calvario... ¿por qué me quiero apartar, Señor?, ¿por qué cada vez me hago más indiferente con mi comunidad?, ¿qué es lo que me está apartando de ti sino yo?

Confía en el Señor de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas. Proverbios 3, 5-6



Celebrar

Forma grupos de 5 personas a manera de corrillos (círculos donde comparten y dialogan sobre lo expuesto) y realicen en medida de sus posibilidades un viacrucis juvenil. (material de ejemplo en el anexo 1).

Recordatorio de indulgencia plenaria: El Viernes Santo se puede ganar indulgencia plenaria si se asiste a la adoración de la cruz en la solemne acción litúrgica (Enchiridion Indulgentiarum n. 17), para ganarla, además de realizar la obra se requiere renuncia a todo afecto a cualquier pecado, la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por las intenciones del Sumo Pontífice.

Te invitamos a participar en las actividades de tu parroquia/comunidad y compartir lo que Jesús te ha depositado hoy en el corazón. Joven, necesitamos más Santos de jeans y tenis.

Sábado Santo

Cumplimiento de la Promesa



Era el día de la Preparación de la Pascua y ya estaba para comenzar el día sábado. Las mujeres que habían venido desde Galilea con Jesús no se habían alejado; vieron de cerca el sepulcro y cómo colocaban su cuerpo. Después que volvieron a sus casas, prepararon perfumes y mirra, y el sábado descansaron según manda la Ley. Lc 23, 54-56

Las mujeres tenían una tarea, y no era asignada, sino asumida. Ellas sabían que había que terminar la labor de ungir el cadáver depositado en la tumba, el de Cristo. Esperaron obedientemente a que pasara el sábado, cumpliendo la ley de guardar, y al amanecer ellas estaban listas. Llegaron y con la autoridad de quien sabe lo que debe hacer, y sabe que es bueno lo que hace, piden que sea removida la tumba.

Estas mujeres no habían descansado, si leemos entre líneas. Prepararon los perfumes, se alistaron, y se pusieron de acuerdo. Eran las mismas que habían seguido a Jesús en el camino de Galilea al monte Calvario. Las mismas que habían escuchado sus prédicas y atestiguaron los milagros que Cristo realizó. Por ello, amaban al Señor, y la muestra de amor radicaba para ellas, en hacer lo que se tiene que hacer, aunque el dolor y la tristeza eran muchas.

Como aquellas mujeres que acompañaron a Jesús desde Galilea, el día de ayer nosotros también fuimos partícipes del memorial de la pasión y muerte de Cristo. Tras días de profundo entendimiento en el dolor, nos hemos preparado no solo para el ofrecimiento del Cuerpo y la Sangre o la Crucifixión, nos preparamos también para la Resurrección. Querido joven, las condiciones al pasar de los años han ido cambiando, así como tú también seguramente lo has hecho, pero lo que jamás cambiará es el eterno amor del Padre para con sus hijos.

Invita a tus jóvenes a reflexionar con las siguientes preguntas en corrillos, deberán responder en sus hojas e invitar a compartir:

Materiales:

Hojas para anotar (recicladas)

Lápiz/pluma

Preguntas:

-¿Realmente espero con fe a mi Señor?

-¿Me quedo esperando su Promesa?

-¿Cómo me preparo y espero el cumplimiento de la Voluntad de Dios?



¿Por qué buscan entre los muertos al que Vive? No está aquí, Resucitó. Lc 24, 5-6

Querido joven, **CRISTO VIVE**. Y ante la Resurrección Jesús nos deja múltiples enseñanzas, donde entendemos que para cambiar el mundo primeramente debemos que comenzar por la conversión de nuestro corazón.

Hace unos años ante la Pandemia de COVID-19 aún para estas fechas estábamos limitados en cuanto a nuestra participación y compartir con la comunidad, pues teníamos que seguir guardando medidas que resguardaran nuestra

salud. Y ahora, en pleno 2025 ¿qué te impide salir al encuentro con tu hermano?, ¿qué te impide asistir a tu comunidad y compartir el Triduo Pascual? Debemos de mirar siempre hacia dentro y preguntarnos frecuentemente qué tanto estamos dispuestos a purificar nuestro amor por el Padre y el prójimo.

El guía deberá reunir a sus participantes, hacer un círculo y entregarle una vela a cada uno de ellos, se irán encendiendo al compartir el fuego.

Se lee la siguiente reflexión mientras ellos mantienen sus velas encendidas:

Al comienzo de este Santo Triduo 2025, nos encaramos a nosotros mismos y en aquel jueves santo renunciamos a todo aquello que nos apartaba del Corazón del Padre y de nuestro prójimo. Con total amor y entrega decimos dejarnos abrazar por la misericordia de Dios ante el perdón de nuestros pecados. Hoy estás aquí, frente a este fuego nuevo que te recuerda que Jesús siempre te invitará a despojarte de falsos testimonios e ideologías para RESUCITAR junto a él.

Frente a las velas, piensen en todo eso que dejaron atrás, en qué pueden hacer para evitar a toda costa el pecado y elegir siempre por el amor de Dios.

Sin apagar sus velas, se guarda un momento de silencio mientras se reproduce "Soy libre (Estación XV) – Hakuna Group Music) se indica que al finalizar la canción se apagan las velas.

Actuar

Preparen sus corazones, participen activamente en la Vigilia Pascual, el Señor ha Resucitado. Aun cuando los amigos, testigos, Madre de Jesús, presenciaron la Voluntad del Padre en aquel madero y parecía que todo había perdido Esperanza, habrá que recordar que a través del dolor el Señor también se glorifica, de esas situaciones donde parece que todo pierde sentido alguno; en casa, con los amigos, en el trabajo... de todo ello se vale el Padre para glorificarse y recordarte que cuando las fuerzas y entendimiento humano se agote él está ahí aguardando a mostrarte la maravilla de su poder.

Entra en constante discernimiento y busca la Voluntad que el Padre tiene para ti, acoge a los demás bajo la intercesión del Espíritu Santo y ayúdalos a descubrir cómo quiere Dios que apliquen los dones que les fueron prestados.

Renuncia a toda tentación que te permita caer en el pecado. Trae a tu mente aquellas cosas que te avergüenzan y te impiden vivir en Gracia, comulgar, recibir a tu amado y hazte las siguientes preguntas:

-¿Realmente agrado a Dios con estos impulsos?

-¿Estoy consciente que solo si renuncio a mis pecados puedo aspirar al Reino de los Cielos?

-¿Estoy dispuesto a renunciar a mí mismo?

Reflexión del Triduo Pascual:

¡Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! Lc 24, 25

Querido hermano, Jesús también padeció. Pero era totalmente necesario para nuestra Salvación. No seas indiferente ante la Misericordia de Dios. Camina siempre con la Esperanza que tu llamado es a venir a proclamar el evangelio y a compartir la buena nueva ¡Cristo está Vivo! Y pronto vendrá con gloria a juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin.

Anexo 1

Vía crucis Juvenil Semana Santa 2025

Se sugiere seguir el presente a manera de guía

Señor Jesús, permítenos disponer nuestros jóvenes corazones impacientes de tu amor. Que sepamos meditar consciente y amorosamente cada uno de los misterios de tu dolorosa Pasión en el Vía Crucis, que nuestra alma sienta un sincero arrepentimiento por nuestra fragilidad humana en los pecados cometidos. Que tu amor y redención siempre nos haga peregrinar con esperanza para estar contigo en la gloria eterna. Amén.



1ra. Estación

Jesús es condenado a muerte.

Reflexión: Señor, mi amado Jesús, mi mejor amigo... ¿cuántas veces he fallado?, ¿cuántas veces me he refugiado en los afanes del mundo y no en tus preciosas llagas?, Te pedimos Señor, que, así como tú con gran Misericordia aceptaste tu condena, sepamos tomar nuestra Cruz y arropar a la de nuestros hermanos.



Realizar un Padre Nuestro



2da. Estación

Jesús es cargado con la cruz.

Reflexión: Jesús mío, Misericordia. Te pedimos Padre que nuestros corazones se inunden de tu amor, que al mirar a nuestro prójimo le pongamos tu hermoso Rostro y así amarlos como tú nos amas a nosotros.



Realizar un Padre Nuestro



3ra. Estación

Jesús cae por primera vez.

Reflexión: Señor, en mi juventud he amado el pecado, te he herido por preferir alimentar a la carne y no al espíritu. He caído innumerables veces en aquellas mentiras que me hacen caer en la tentación y negarte. Perdónanos Señor, por nuestras fragilidades.

 [Realizar un Padre Nuestro](#)

4ta. Estación

Jesús se encuentra con su madre Santísima.

Reflexión: Qué tanto amor derramaste al mundo que nos permitiste estar bajo el especial cuidado de tu amadísima Madre. Señor, permite que en nuestro peregrinar en este Vía crucis, acompañemos en el dolor a María. Que ella también, nos permita ver las heridas de nuestros hermanos y sepamos acercarnos con especial amor a ellos.

 [Realizar un Padre Nuestro](#)

5ta. Estación

El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

Reflexión: ¿Cuántas veces he negado la ayuda cuando me la han pedido? Muchas, ¿y cuántas veces me has negado tu ayuda? Ninguna. Señor, perdóname por no saber escuchar, por no haber querido ayudar a mi compañero con ese proyecto, o no haber querido prestarle algo que necesitaba a aquel amigo que con mucha pena se acercó a mí encontrando un auxilio. Perdón por las veces que no quiero ayudar en los deberes de mi hogar porque llego cansado/a de la escuela o el trabajo. Perdóname por la indiferencia con la que miro al mundo que tanto me necesita.

 [Realizar un Padre Nuestro](#)



 6ta. Estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús.

Reflexión: Jesús mío, cuántas veces me has sanado y no he querido limpiar tu Sagrado Rostro, pero Padre, probablemente es porque no me siento merecedor de hacerlo... porque siento tu amor, siento tu cercanía, pero yo cada vez más me alejo. Permíteme estar siempre cerca de ti, que cada vez que me atreva a abandonarte, me recuerdes cuánto me amas con locura, con cada gota de Sangre derramada de tu precioso Santo Rostro.

 [Realizar un Padre Nuestro](#)

 7ma. Estación

Jesús va por segunda vez.

Reflexión: Señor, perdóname por ser muchas veces causa de la caída de mi prójimo. Perdóname porque me olvido de ver a los demás y solo me miro a mí. Perdóname por incitar a aquel amigo a mentir, perdóname por las veces que sé que estamos cayendo en pecado y prefiero quedarme callado/a. Perdóname por las veces que, por pena a demostrar mi fe, no te he presentado con aquellos que más te necesitan. Perdón, Padre, perdón. Ten Misericordia de mí.

 [Realizar un Padre Nuestro](#)

 8va. Estación

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén.

Reflexión: Cuan maravilloso es tu amor, Señor. Que siempre me permitas amar a como tú amas. Permíteme abrazar, escuchar, consolar y llevar esperanza en este peregrinaje en la tierra. Que sea verdadero ejemplo de tu luz y amor en el mundo. Que a cada rincón donde vaya pronuncie tu Nombre como única Salvación y Adoración.

 [Realizar un Padre Nuestro](#)



9na. Estación

Jesús va por tercera vez.

Reflexión: Jesús mío, permíteme reconocer el valor de tu Sacrificio presente en la Eucaristía.

Perdónanos por todas esas veces que por flojera no quisimos ir a confesarnos, por las veces que preferí ignorar tu Sagrado Sacrificio en la misa, por quedarme durmiendo o ir con mi pareja y amigos. Perdóname por las veces que fui obligado/a a tu máxima celebración y tratarte con indiferencia en el momento de la Consagración. Permíteme siempre verte, permíteme siempre Adorarte y te pedimos aquí reunidos que a partir de hoy llenes con especial gozo nuestros corazones para poder alimentarnos del verdadero Pan y Vino para la Vida Eterna.

 Realizar un Padre Nuestro

10na. Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras.

Reflexión: A través del pecado, yo te he despojado de tus vestiduras. Cada vez que decido caer en la tentación, cada vez que ignoro ese llamado a la Santidad que me haces te voy quitando las prendas Señor y te maltrato. Señor, que el maligno ya no me cegue, te entrego con filial amor aquello que humanamente no puedo dejar para que tú me ayudes a liberarme del pecado.

 Realizar un Padre Nuestro

11na. Estación

Jesús es condenado a muerte.

Reflexión: <<¿No eres tú el Mesías? ¡Sálvate a ti mismo y también a nosotros.>> Lc 23:39. En silencio, hacemos una reflexión respondiendo a cada una de estas preguntas:
-¿Cuántas veces con enojo cuestiono la Voluntad de Dios?
-¿Cuántas veces le juzgo porque no resultan las cosas a como yo quiero?
-¿Amo a Dios por lo que me da o por quien es Él?

 Después de un minuto de silencio, realizar un Padre Nuestro



 12da. Estación

Jesús muere en la Cruz.



Invitando a reflexionar, hincados se guarda 1 minuto de silencio, al terminar se ponen de pie y se reza 1 Padre Nuestro

 13ra. Estación

El cuerpo de Jesús es bajado de la Cruz y puesto en brazos de su madre.

Reflexión: María, nuestra dulce y Santa Madre, hoy caminamos contigo y compartimos tu dolor.

Permítenos siempre estar al pie de la Cruz de cada uno de nuestros prójimos, así como tú y Juan lo estuvieron con Cristo Nuestro Señor.



Realizar un Ave María

 14ta. Estación

Jesús es sepultado.

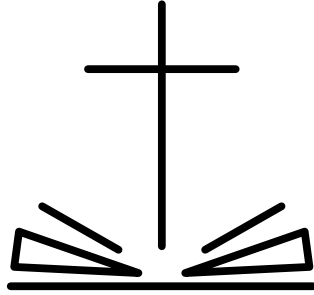
Reflexión: Jesús mío, ten Misericordia de nosotros y perdónanos por todos nuestros pecados.



Realizar un Padre Nuestro

Al finalizar el Vía crucis se invita a los jóvenes a rezar por las intenciones del Santo Padre, destacando la importancia de acompañar también a nuestro máximo líder de la Iglesia en la oración. Se reza 1 Padre Nuestro, 1 Ave María y 1 Gloria.





Oración final:

Alma de Cristo, Santificame.
Cuerpo de Cristo, Sálvame.
Sangre de Cristo, Embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh Buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte, de ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame y
mándame ir a ti, para que con María, tus
ángeles y Santos te alabe por los siglos
de los siglos.

Amén.

Anexo 2



Indulgencia Plenaria, Jubileo 2025

“La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos”.

Ibáñez J. (2018) por Catholic Net.

Requisitos generales para obtenerlas

Para obtener la indulgencia plenaria, los fieles deben:

1. Estar verdaderamente arrepentidos
2. Excluir todo afecto al pecado
3. Estar movidos por espíritu de caridad
4. Purificarse a través del sacramento de la penitencia o confesión
5. Recibir la Santa Comunión
6. Orar por las intenciones del Papa

Formas de obtener la indulgencia

Los fieles pueden obtener la indulgencia jubilar realizando una peregrinación a cualquier lugar sagrado jubilar [designado por una diócesis local], participando en:

1. Misa
2. Celebración de la Palabra de Dios
3. Liturgia de las Horas (oficio de lecturas, laudes, vísperas)
4. Vía Crucis
5. Santo Rosario
6. El himno mariano del Akathistos
7. Celebración penitencial, que concluya con la confesión individual de los penitentes (forma II).

Anexo 2

Visitas piadosas a lugares sagrados

Los fieles pueden obtener la indulgencia visitando devotamente cualquier lugar jubilar de peregrinación, individualmente o en grupo, practicando lo siguiente:

1. Adoración eucarística y meditación
2. Rezar el Padre Nuestro
3. Recitar el Credo
4. Invocar a María, Madre de Dios



Lugares jubilares en Yucatán:

Catedral de Mérida San Idelfonso de Toledo, los santuarios diocesanos del Divino Niño Jesús, Nuestra Señora de Guadalupe, la Inmaculada Concepción, el convento de San Antonio de Padua (Izamal), Parroquia de Cristo de la Transfiguración (Chumayel), Señor de las Ampollas (Kinchil), Santos Reyes (Tizimín), San Servacio (Valladolid).

Obras de misericordia y penitencia

1. Los fieles pueden obtener la indulgencia jubilar mediante:
2. Participación en misiones populares o ejercicios espirituales u otros encuentros de formación sobre textos del Concilio Vaticano II y del Catecismo.
3. Realización de obras de misericordia corporales y espirituales.
4. Visitas a personas necesitadas (enfermos, encarcelados, ancianos, etc.)
5. Iniciativas penitenciales, especialmente los viernes:
6. Absteniéndose de distracciones banales (reales o virtuales como las redes sociales).
7. Ayunando o practicando la abstinencia.
8. Donando dinero a los pobres.
9. Apoyando obras de carácter religioso o social (especialmente en favor de la defensa de la vida en cada etapa y la protección de los menores abandonados, juventud en dificultad, ancianos necesitados o solos, migrantes).
10. Dedicando tiempo al voluntariado.

Diego, L. (2025) Por Auprensa.

Indulgencia Plenaria, Jubileo 2025



Anexo 3

TRÍPTICO DE APOYO PARA REALIZAR EL SACRAMENTO DE LA CONFESIÓN

En relación con uno mismo

22. ¿Soy un poco mundano y un poco creyente?
23. ¿Cómo, bebo, fumo o me divierto en exceso?
24. ¿Me preocupo demasiado de mi salud física, de mis bienes?
25. ¿Cómo utilizo mi tiempo?
26. ¿Soy perezoso?
27. ¿Me gusta ser servido?
28. ¿Amo y cultivo la pureza de corazón, de pensamientos, de acciones?
29. ¿Nutro venganzas, alimento rencores?
30. ¿Soy misericordioso, humilde y constructor de paz?



Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, me pesa de todo corazón de haber pecado, porque te ofendí a ti que eres tan bueno y que tanto me amas y a quien yo quiero amar sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén.

Los 10 mandamientos

1. «Amarás a Dios sobre todas las cosas»:
2. «No tomar el Nombre de Dios en vano»
3. «Santificarás las fiestas»
4. «Honrarás a tu padre y a tu madre»
5. «No matarás»>
6. «No compactos impuros»>
7. «No robarás»
8. «No darás falso testimonio ni mentirás»
9. «No consentirás pensamientos, ni deseos impuros»
10. «No codiciarás los bienes ajenos»



Pasos para una buena confesión

SI CONFESAMOS NUESTROS
PECADOS, DIOS, QUE ES FIEL Y
JUSTO, NOS LOS PERDONARÁ Y
NOS LIMPIARÁ DE TODA MALDAD

1JUAN 1,9



ESTO ES UNA

HERRAMIENTA DE APOYO

PASOS PARA UNA BUENA CONFESION

1. EXAMEN DE CONCIENCIA. Acordarme de los pecados que cometí.
2. CONTRICCIÓN. Tener pena o trizteza de haber ofendido a Dios; verdadero arrepentimiento de haber pecado.
3. PROPÓSITO DE ENMIENDA. Prometer no volver a pecar.
4. CONFESIÓN. Decir mis pecados al sacerdote.
5. CUMPLIR LA PENITENCIA. Hacer lo que el sacerdote me indicó al confesarme.

EXAMEN DE CONCIENCIA DEL PAPA FRANCISCO

Para una buena confesión es fundamental hacer un examen de conciencia. La Iglesia católica enseña que éste se debe hacer con sinceridad, porque el cristiano sabe que está delante de Dios, quien ve en lo profundo de su corazón; sabe que examinarse es reconocer que ha pecado y se dispone a decir sus faltas para recibir la orientación del confesor.

Un modo de hacer este examen es recorrer, uno por uno, los diez mandamientos de la Ley de Dios, o bien, responder a las 30 preguntas que el Papa Francisco ha sugerido, mismas que llevan a la persona a analizar cómo ha sido su relación con Dios, con el prójimo y con ella misma. Estas preguntas no sólo favorecen la introspección, sino que se convierten en una guía para realizar una confesión ordenada.



En relación con Dios.

1. ¿Sólo me dirijo a Dios en la necesidad?
2. ¿Participo regularmente en la Misa los domingos y días de fiesta?
3. ¿Comienzo y termino mi jornada con oración?
4. ¿Pronuncio en vano el nombre de Dios?
5. ¿Me he avergonzado de ser católico?
6. ¿Qué hago para crecer espiritualmente?
7. ¿Me rebelo contra los designios de Dios?
8. ¿Pretendo que Él haga mi voluntad?

En relación al prójimo

9. ¿Sé perdonar, tengo comprensión, ayudo a mi prójimo?
10. ¿Juzgo sin piedad tanto de pensamiento como con palabras?
11. ¿He calumniado, robado, despreciado a los humildes y a los indefensos?
12. ¿Soy envidioso, colérico, o parcial?
13. ¿Me avergüenzo de la carne de mis hermanos, me preocupo de los pobres y de los enfermos?
14. ¿Soy honesto y justo con todos o alimento la cultura del descarte?
15. ¿Incito a otros a hacer el mal?
16. ¿Observo la moral conyugal y familiar enseñada por el Evangelio?
17. ¿Cómo cumpla mi responsabilidad de la educación de mis hijos?
18. ¿Honro a mis padres?
19. ¿He rechazado la vida recién concebida?
20. ¿He colaborado a hacerlo?
21. ¿Respeto el medio ambiente?

Referencias bibliográficas

Ibáñez, J. (2018). <https://es.catholic.net/op/articulos/67355/todo-sobre-la-indulgencia-plenaria.html#modal>

López, M. (2025). <https://www.aciprensa.com/noticias/109621/jubileo-2025-guia-para-obtener-indulgencias-plenarias>